

Por qué Dios no puede tener un puesto en propiedad en una universidad, ni mucho menos ser Catedrático en la UCR

Luis Fernando Aragón V., Ph.D., FACSM

Este comentario fue inspirado por **Why God Will Never Get Tenure At Any University**, un ensayo divertido presente en múltiples versiones que circulan en la red Internet desde hace unos 30 años, sin referencia al original. En el comentario se transparenta la percepción popular—en algunos aspectos equivocada—de quién es el Dios de La Biblia. Se presenta aquí con dos modificaciones importantes: una actualización a algunos criterios académicos del 2020, y el ajuste a la cultura específica de la Universidad de Costa Rica. Esta versión, además, está profusamente comentada con notas al final del texto. Mi recomendación: lea primero el texto de corrido, sin prestar atención a las notas. Haga su propia reflexión y saque sus propias conclusiones. Luego, vuelva a leerlo, consultando cada nota detenidamente. El ejercicio vale la pena.

Dios no puede ser Catedrático en la UCR porque...

- Solamente tiene una publicación importante.¹
- Y ni siquiera la publicó en inglés.²
- No aporta la lista de referencias en APA, séptima edición.³
- La publicación no utiliza lenguaje inclusivo.⁴
- Y los datos no se presentan conforme al Sistema Internacional de Unidades.⁵
- La publicación no incluye los nombres, atestados y afiliaciones del Consejo Editorial.⁶
- El borrador del manuscrito no fue enviado a revisión por pares en un proceso a doble ciego.⁷
- Podrá ser cierto que Él creó el universo, pero ¿qué ha hecho desde entonces?⁸
- Algunos cuestionan firmemente que Él sea el verdadero autor de la obra.⁹
- No ha conseguido la firma de los coautores de su publicación en el formulario de Declaración Jurada del Grado de Participación en Obras Colectivas de la Comisión de Régimen Académico de la Universidad de Costa Rica.¹⁰
- Su trabajo en equipo y sus redes de investigación han sido bastante limitadas.¹¹
- La comunidad científica ha tenido serias dificultades intentado repetir sus resultados.¹²
- Nunca le pidió permiso al Comité Ético Científico para experimentar con seres humanos.¹³
- Su experimento principal se ha realizado solamente una vez ¡y no tiene grupo control!¹⁴
- No presenta el tamaño del efecto de su estudio, ni los datos necesarios para que otras personas lo puedan calcular. Tampoco presenta sus cálculos de potencia estadística.¹⁵
- No presenta la significación estadística de sus comparaciones entre sabios y necios, justos e impíos, fieles y paganos.¹⁶
- Todavía no se ha podido demostrar contundentemente que el experimento haya sido exitoso.¹⁷

- 1 -



Esta obra está bajo una

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

No tenemos acceso a su bitácora de laboratorio original.¹⁸
Cuando uno de sus experimentos salió mal, trató de encubrirlo ahogando a todos los participantes.¹⁹
No ha llevado el curso de Didáctica Universitaria.²⁰
Muchos dicen que es el hijo el que da las clases.²¹
Casi nunca se le ve en el aula, pero les exige a sus estudiantes que lean el libro.²²
Expulsó a sus primeros dos estudiantes por aprender.²³
Su publicación ha sido leída por miles de millones de personas y es citada por millones de ellas todos los años, pero ¡vaya! todos sabemos que es relativamente fácil manipular el Factor de Impacto. La prueba está en que, a pesar de su FI, su *índice h* se mantiene en 1.²⁴
Los requisitos de su curso son demasiado exigentes: a pesar de establecer únicamente diez, solamente un estudiante en la historia de la humanidad ha logrado cumplirlos todos satisfactoriamente. Y era su propio hijo...²⁵
Sus horas de atención a estudiantes no son accesibles y a menudo se llevan a cabo en la cumbre de una montaña.²⁶
Sus muchas afirmaciones tajantes no están respaldadas con demostraciones formales.²⁷
Promovió el sacrificio cruel de animales, y aparentemente lo disfrutaba.²⁸
No hizo nada durante un tiempo indefinido, y luego hizo todo su trabajo en una semana para cumplir con la fecha límite.²⁹
Nunca ha sido parte de ningún comité, ni ha participado de las asambleas de los órganos colegiados de las unidades académicas.³⁰
Nunca recibió un doctorado académico, ni siquiera un doctorado *honoris causa*.³¹
El Cartel Concurso de Antecedentes para su plaza en propiedad siempre es apelado porque se alega que “tiene nombre y apellidos”: excluye automáticamente a todos los posibles candidatos excepto a Él.³²

Este “ejercicio” es exclusivamente para mi reflexión y la de aquellas personas que se dignen leerlo; de ninguna manera aspira a ser un tratado teológico profundo. Concretamente, a Dios no creo que le importe: si existe, no le puede interesar tener una plaza en propiedad en la UCR, ni en Stanford ni en la Università di Bologna (tiene cosas muchísimo más importantes de qué ocuparse, como de amarnos a usted o a mí). Y si no existe... ¡pues obviamente tampoco le puede interesar!

NOTAS:

¹ Se refiere, naturalmente, a la Biblia, un conjunto de libros canónicos (66 para los protestantes, 75 para los católicos) que los cristianos consideramos inspirados por Dios.

² Los idiomas originales de La Biblia son hebreo, arameo y griego. Pero sí se tradujo al inglés hace muchísimo tiempo, así como a otros cientos de idiomas que incluyen el bribri (La Biblia completa) y el cabécar (por ahora, solamente el Nuevo Testamento está completo); para los lectores extranjeros, el bribri y el cabécar son idiomas de grupos indígenas en Costa Rica.



³ De hecho, no aporta referencias, punto. Aunque existen ediciones de la Biblia que incluyen miles de referencias cruzadas (a saber, otros pasajes en la misma Biblia que dicen algo igual o similar o que ayudan a seguir el hilo de un tema), los manuscritos originales no aportan un estilo sistemático de referencias a otras obras de la literatura. Además, la APA (*American Psychological Association* o Asociación de Psicología de los EE.UU.) no fue fundada sino hasta 1892 (cuatro siglos después de la primera publicación en imprenta de La Biblia). La APA publicó su primera edición del *Manual de Publicación* en 1952; en 2019 publicó la séptima edición. Su propósito original de ser una guía para la comunicación escrita clara y sistemática se ha diluido en toda una cultura de la academia que mantiene entretenidas a demasiadas personas con la forma, en vez del fondo de los manuscritos.

⁴ El lenguaje inclusivo es una iniciativa loable que data de mediados del siglo XX. Para conocer mi perspectiva sobre el tema, puede leer Aragón-Vargas, L.F. (2018). Editorial: a favor de un lenguaje inclusivo no exhaustivo. *Pensar en movimiento: revista de ciencias del ejercicio y la salud*, 16(2), e35761. Disponible en <https://doi.org/10.15517/pensarmov.v16i2.35761>

⁵ El sistema internacional de unidades, abreviado SI (*Système international d'unités*) es el que se usa—o se debería usar—en todas las publicaciones científicas. En la Biblia se utilizan medidas de distancia como el codo, la braza, el estadio y el “camino de un día de reposo”, o de peso como el talento, o de volumen líquido como el bato, el coro o el cántaro. Pero sí hay factores de conversión que podemos usar (cf. Tabla de Pesos y Medidas en La Biblia Dios Habla Hoy, Edición Interconfesional de Referencia. Sociedades Bíblicas Unidas. Tercera Edición. 1996).

⁶ La Universidad de Costa Rica ha decidido que, independientemente del nombre y prestigio de la casa editorial, toda publicación debe presentarle a la Comisión de Régimen Académico los nombres, atestados y afiliaciones de los miembros del comité editorial correspondiente, para que dicha comisión pueda decidir si la publicación es válida o no. Es una de varias políticas que parecieran existir únicamente para disuadir al personal docente de presentar sus publicaciones para calificación.

⁷ La revisión por pares a doble ciego ha sido un procedimiento común (aunque no absoluto) en las revistas científicas desde hace unos 70 años. Sin embargo, recientemente se está promoviendo la revisión abierta. Esta última tiene la ventaja de que los revisores asumen mayor responsabilidad, pues tanto los autores como lectores van a conocer sus nombres. Al mismo tiempo, otorga crédito por la labor de revisión, que normalmente es gratuita e ingrata. En el caso concreto de la Biblia, los manuscritos han pasado por un proceso de revisión distinto, pero riguroso en extremo, en el cual han participado escribas, eruditos, lingüistas, teólogos, historiadores y críticos a lo largo de varios siglos. Por tratarse de documentos tan antiguos, de los cuales no se tiene ningún original (aunque existen literalmente miles de copias manuscritas) uno de los puntos fundamentales de todo su trabajo es garantizar que los textos sean auténticos.

⁸ Pues pareciera que se mantiene bastante ocupado (cf. la nota #29). En la sociedad estadounidense, en materia de seguros y periodismo, a menudo se refieren a los desastres naturales como “acciones de Dios” (*acts of God*). Algunos “ateos” le echan la culpa a Dios por todo lo malo que sucede (?), mientras las personas creyentes no titubean en darle gracias a Dios por las cosas buenas, desde las más simples a las más complejas. Todo eso debe ser bastante trabajo. Y ni qué decir atender todas las oraciones de las personas que sí creen en Él, como lo ilustra de manera cómica e irreverente la película *Bruce Almighty* (Spyglass Entertainment, 2003).

⁹ Si “la obra” se refiere a la Biblia, la perspectiva cristiana sostiene que Dios inspiró a seres humanos de carne y hueso (los coautores, ver nota siguiente) a escribir los diferentes libros que la



componen, para comunicar su mensaje de salvación a la humanidad. Otras perspectivas críticas del cristianismo, pero no necesariamente bien fundamentadas, sugieren que un pequeño grupo de personas seleccionó a conveniencia los libros que les permitirían promover una agenda o ideología específica. El tema se ha estudiado y discutido a fondo con rigurosidad académica, para quienes tengan un interés genuino en conocerlo.

Si “la obra” más bien se refiere a la creación del Universo, eso nos lleva a una discusión aún más intensa y profunda, que se maneja a nivel altamente académico en universidades como Oxford, aunque sea también factible darle un tratamiento demasiado liviano.

¹⁰ Para comenzar, no hay claridad absoluta sobre quiénes fueron estos coautores, en particular en cuanto al Antiguo Testamento se refiere. ¿Fue Moisés realmente el autor del Pentateuco (los cinco primeros libros de La Biblia)? El rey David, el rey Salomón, Qohélet (el sabio), Isaías, Jeremías, Ezequiel, Ben Sirá, todos ellos fueron probablemente autores de partes del Antiguo Testamento. Mateo, Marcos, Lucas, Juan (los cuatro evangelistas), Pablo, Santiago, Pedro y Judas Tadeo son autores del Nuevo Testamento. Esta ausencia de una lista exacta de coautores y sus contribuciones porcentuales a la obra de ninguna manera significa que los libros que componen la Biblia no sean auténticos. Su solidez histórica ha sido sometida a la más rigurosa crítica literaria, teológica y arqueológica.

¹¹ ¿En serio? ¿Qué más trabajo en equipo que reclutar a personas como usted y como yo, para hacer la tarea? El mensaje del Evangelio, por ejemplo, ¿no quedó a cargo de 12 hombres con muchas limitaciones en el inicio, y a cargo de millones de seguidores—no siempre muy fieles—posteriormente?

¹² Muy interesante esta afirmación, porque la comunidad científica ha sido capaz de hacer muchísimas cosas asombrosas, pero definitivamente es cierto que no ha logrado crear ALGO a partir de NADA. Más bien, algunos científicos que persiguen excluir la posibilidad de la existencia de Dios parecieran inclinarse hacia la posición de que el Universo siempre ha existido, pues si el Universo tuvo un comienzo, ¿quién lo inició?

¹³ La pregunta imprescindible es ¿qué criterios utilizaría un Comité Ético Científico para autorizar o no a Dios para que hiciera sus experimentos? Más allá, la palabra “experimento” tiene una connotación de que Dios no sabe lo que está haciendo, pero esta perspectiva sobre sus acciones es claramente la perspectiva de nosotros, los seres humanos, que tenemos conocimiento limitado y también estamos limitados por el tiempo.

¹⁴ Yo me atrevería a decir que cada participante en el experimento es su propio control: inicia su vida bajo condiciones básicas o control (aunque ciertamente en una enorme diversidad de condiciones) y luego tiene la opción libre de escoger entre un número considerable de posibles condiciones experimentales.

¹⁵ Esta crítica supone que este “experimento” está sujeto a la estadística inferencial, la cual no se aplica cuando se trabaja con toda la población, de hecho, con todo el universo, en vez de hacerlo con una muestra.

¹⁶ Y sin embargo cuando leemos, por ejemplo, sobre las diferencias entre sabios y necios en el libro de Proverbios, los análisis estadísticos nos parecen claramente innecesarios.

¹⁷ Cuando el “experimento” termine, sin embargo, absolutamente ninguna persona tendrá duda alguna sobre los resultados.

¹⁸ Actualmente no tenemos acceso a los manuscritos originales de su obra, pero sí tenemos más de 5.686 manuscritos parciales o completos del Nuevo Testamento en griego, además de varios miles en otros idiomas. Ningún otro documento de la antigüedad ha sido preservado tan



ampliamente, ni siquiera se le acerca. Del Antiguo Testamento hay también una cantidad impresionante de manuscritos, muchos de los cuales están almacenados en la Universidad de Cambridge y en la biblioteca pública de San Petersburgo, así como en distintos museos alrededor del mundo.

¹⁹ Es posible argumentar que no es cierto que ese “experimento” salió mal y por eso ahogó a todos los participantes. Más bien, lo que salió mal fue que no logró erradicar el mal a pesar de haber ahogado a todos los participantes excepto a Noé y a su familia. La prueba de que no trató de encubrir el problema es que Él mismo lo reporta en su publicación.

²⁰ De hecho no ha llevado ningún curso, pues declara que Él es la fuente de todo conocimiento.

²¹ El Hijo, Jesucristo, dio clases presenciales solamente tres años, pero sus enseñanzas tuvieron una influencia clave sobre la civilización occidental y siguen sentando cátedra.

²² Aunque no haya llevado el curso de didáctica universitaria (ver nota número 20) es consciente de que, si se presentara en el aula en toda su gloria, probablemente se quedaría sin estudiantes (cf. Génesis 32.30). Su libro, la Biblia, nos invita a conocerlo y amarlo, en vez de aplastarnos con una lógica irrefutable o con una presencia abrumadora.

²³ La causa de la expulsión fue más bien cometer una falta muy grave, muchísimo más grave que el acoso sexual o la discriminación de las minorías, hoy causa justa de expulsión en cualquier universidad.

²⁴ Porque no tiene más de una publicación que haya sido citada al menos una vez, según la definición del factor h.

²⁵ Se refiere a los Diez Mandamientos. El cristianismo sostiene que solamente una persona en toda la historia ha sido perfecta, sin cometer pecado alguno: Jesucristo, el Cordero de Dios, que dio su vida para que todos los demás pudiéramos ser justificados.

²⁶ Eso fue cierto al inicio (la cumbre de la montaña se refiere al Monte Sinaí). Posteriormente, la experiencia de muchos ha sido más bien que la atención está disponible 24/7/365, en cualquier lugar. Las respuestas, hay que reconocerlo, son a menudo desconcertantes.

²⁷ ... como sucede con demasiada frecuencia en los círculos académicos, a pesar de que quisiéramos creer lo contrario. Al final de cuentas, será muy claro quién tenía la razón.

²⁸ Esta podría ser la perspectiva de un profesor o profesora que disfruta asignando tareas complicadas o calificando rigurosamente a sus peores estudiantes.

²⁹ Esta afirmación se basa en una perspectiva que tiene muy poca aceptación entre los cristianos, a saber, que Dios, después de la creación, no solamente descansó el sétimo día, sino que se desentendió de su obra y sigue descansando hasta hoy.

³⁰ Pues no se ha perdido de mucho.

³¹ Y sin embargo nadie en la historia de la humanidad ha tenido un tribunal examinador tan riguroso, exigente y diverso examinando su tesis.

³² En el fondo, las personas que se le oponen no pueden tolerar que haya alguien superior a ellas: sería demasiado incómodo tener que trabajar con un colega (¡o jefe!) así, es mejor cerrarle la puerta. Más aún, como escribió Richard Lewontin, “no podemos permitir un Pie Divino en el quicio de la puerta” (Lewontin, R. 1997. Billions and Billions of Demons. *The New York Review.*, 9 de enero de 1997. Descargado el 30 de octubre, 2020 de <https://www.nybooks.com/articles/1997/01/09/billions-and-billions-of-demons/>).

